

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 72 y 74

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Preguntas de Introducción

V - ¿Hay analogía entre un Sistema, un Planeta, un hombre y un átomo? (Continuación)

Estos temas que van desde la página 222 a la 228, se tratarán en los estudios 72 al 74.

Estudio 072

V - ¿Hay analogía entre un Sistema, un Planeta, un hombre y un átomo? (Continuación)

El hombre

Analicemos ahora al hombre según los mismos conceptos usados para el átomo.

a. Un hombre tiene una forma esférica. Puede verse como un "círculo no se pasa" esférico, una esfera de materia con un núcleo de vida en el centro. Si consideramos al Ego en el centro del cuerpo causal, en forma ovoide, tendremos la esfera, con el núcleo de vida en el centro, siendo el punto medio entre el Espíritu y la materia. El cuerpo astral con su aura también es ovoide, al igual que el cuerpo etérico y su aura.

b. Si se mira al hombre desde el plano Búdico, se le verá como cuatro ovoides, el más sutil (el causal) que involucra al mental inferior, el que involucra al astral, el que involucra al etérico y dentro de éste el cuerpo denso. Todos los ovoides están formados por átomos diferenciados, que se unen para formar unidades más complejas, con funciones especializadas, como centros, hasta formar el cuerpo. La vida de la Mónada está ligada a cada átomo, a cada conjunto de átomos, a todo el cuerpo, vitalizándolos, dando a todos voluntad de vivir y haciéndolos vibrar en una determinada frecuencia, según el grado de evolución de la Mónada y en consecuencia de esta frecuencia aparece un color que indica su posición y el ritmo de su ciclo de vida.

c. El hombre se caracteriza por la actividad y dinamismo que logra desarrollar en uno o más planos inferiores (físico, astral y mental) y manifiesta las siguientes cualidades:

1. Movimiento de rotación, es decir, cada encarnación se considera un giro de la rueda de la vida, alrededor de su polo egoico.

2. Capacidad para discriminar o su poder para elegir, decidir y adquirir experiencia.

3. Capacidad de evolucionar, con el objetivo de acelerar su frecuencia y establecer contactos cada vez más elevados.

d. Contiene en sí los tres principios mayores: Voluntad, Amor-Sabiduría-Razón Pura e Inteligencia Activa o adaptabilidad, dividiéndose esta última en los cuatro menores, formando los siete en el Todo. Estos siete principios se activan y viven individualmente en un inicio. Posteriormente, los cuatro menores se sintetizan en el tercero, Inteligencia Activa, requiriendo una experiencia más. Luego viene la síntesis del tercero en el segundo y finalmente del segundo en el primero. Con esto se suman diez experiencias o principios, que constituirán las diez manifestaciones perfectas. Actualmente sólo están activos los cuatro principios menores, hecho probado por las cuatro espirillas activas del átomo físico permanente, que caracteriza al hombre como el cuaternario inferior. El quinto principio, la Inteligencia Activa (el tercero contando desde la Voluntad, el primero) es el despertar, que conduce al despertar de la quinta espirilla. Por lo tanto, Manas se está desarrollando.

e. El hombre se rige por la Ley de Atracción, evoluciona según la Ley de Economía y va cayendo lentamente bajo el dominio de la Ley de Síntesis. La Ley de la Economía rige el proceso material, del cual el hombre no es muy consciente. La Ley de Atracción regula sus vínculos con otras unidades o grupos. Síntesis es la ley de su yo interior, la vida que anima la forma, es decir, la Mónada manifestada dando vida a la forma.

f. El hombre ocupa un lugar dentro del grupo formado por las formas. Los grupos egoicos y los Hombres Celestiales están formados por el conjunto de hombres y Devas.

g. El hombre responde al estímulo externo:

1. Estimulación por el fuego por fricción triple (eléctrica, solar y por fricción), que afecta la forma externa.

2. Estimulación por el fuego solar (magnético), que actúa sobre su vida subjetiva o interior. Esta vida interior proviene de su grupo egoico, es decir, de su Alma, que pertenece a un grupo de Almas. Más tarde esa vida vendrá directamente del Hombre Celestial, de cuyo cuerpo es una célula.

3. El efecto combinado de los dos estímulos conduce al crecimiento y desarrollo continuo, posibilitando la llegada del fuego eléctrico de la Mónada.

En consecuencia, el hombre se caracteriza por:

I. Su forma esférica, visible por la forma esférica de sus átomos, sus células, la mayoría de sus órganos y la forma ovoide de sus cuerpos sutiles. Su "círculo no se pasa" es preciso y notorio.

II. Su organización interna. Toda su esfera de influencia se está desarrollando. Actualmente, tal esfera es limitada y su campo de actividad es pequeño. A medida que su cuerpo egoico se desarrolla, el núcleo de la vida Monádica (el Alma), que está en su centro, expande su rayo de control, hasta controlar y dominar todo el conjunto de sus formas.

III. Su actividad vital o lo que puede expresar en ciertos momentos de autoconciencia o el control que ejerce sobre su triple naturaleza inferior, los cuerpos físico, astral y mental.

IV. Su séptuple economía interna, el desarrollo de sus siete principios, expresados por las siete espirillas de su átomo físico permanente y, finalmente, su síntesis en los tres mayores.

V. Su eventual síntesis interna, bajo la acción gradual y progresiva de las tres leyes, el siete (por el desmembramiento del tercero en cuatro) en tres y finalmente el tres en uno, cuando se convierte en Voluntad, enriquecida con todas las cualidades adquiridas a lo largo de su gran ciclo

evolutivo. Entonces la Voluntad se convierte literalmente en Sacrificio, con el significado de hacer sagrado (del latín sacer, sacra, sacrum - sagrado y facere - hacer).

VI. Sus relaciones con el grupo.

VII. Su desarrollo de la conciencia, de la respuesta al contacto, que implica un aumento de la capacidad de percepción, de ahí la suprema importancia de utilizar todos los sentidos, poniendo en ellos la mente y el poder de análisis de lo percibido, como ya explicamos cuando se estudió los centros y los sentidos.

La analogía entre el átomo y el hombre es muy clara. Hay similitudes en características, funciones y fines, pero en el hombre se expresan en áreas y campos mucho más elevados y amplios, con complejidades y relaciones mucho mayores.

Por lo tanto, vale la pena esforzarse por evolucionar, ya que la Gloria espera a los Valerosos que están dispuestos a luchar.

En el próximo estudio demostraremos las analogías con el Hombre Celestial.

Estudio 073

V - ¿Existe una analogía entre un Sistema, un Planeta, un hombre y un átomo? (Continuación)

El Hombre Celestial

Aplicaremos ahora la Ley de Analogía al Hombre Celeste o Logos Planetario.

a. Su cuerpo físico también puede verse como si tuviera una forma esférica. Los globos físicos (planetas) y de materia sutil, que suman siete y constituyen un esquema, son todos esféricos. Todo el esquema es esférico, al igual que su "círculo no se pasa". Este esquema es Su cuerpo físico cósmico, análogo al cuerpo físico del hombre y al átomo físico. Cada esquema tiene siete cadenas, es decir, se renueva siete veces, en un proceso de perfeccionamiento del Hombre Celestial que se expresa en el esquema. Las siete cadenas de un esquema son siete fases o ciclos menores de una encarnación del Logos Planetario, así como el hombre tiene varios ciclos en una encarnación física. Aquí vemos la similitud del proceso entre las encarnaciones del Hombre Celestial y el hombre, con las diferencias en los detalles de este proceso, es decir, vemos la analogía en su verdadero significado. Esto es así, para que ambos, Hombre Celestial y hombre, vivan y adquieran experiencias, para evolucionar. Para el Hombre Celestial, Su cuerpo físico cósmico abarca materias física, astral y mental, que para Él no son principios, sino materia búdica, átmica, monádica y adi, con su conciencia física enfocada actualmente en la materia búdica, con activación de las materias superiores, a medida que evoluciona. Cuando los hombres nos hagamos plenamente conscientes en materia búdica, estaremos contribuyendo a la activación de la conciencia física del Logos y Su evolución.

b. Así como el cuerpo físico del hombre se compone de células, que juntas forman órganos, que a su vez se organizan en sistemas, que juntos e integrados son el cuerpo físico, así también el Logos Planetario tiene células en Su cuerpo físico, que son el conjunto de Devas y hombres, que vibran al ritmo de Su nota clave y responden al latido de Su vida, siendo ambos nota clave y latido de vida, resultantes de Sus cualidades, principales y subsidiarias, Sus intensidades y Su nivel evolutivo. Esta dependencia de ninguna manera afecta o restringe nuestra libertad, ya que somos libres de evolucionar rápidamente, si lo deseamos, y salir del esquema e incluso del Sistema Solar, como veremos más adelante, cuando entremos en el estudio de los siete caminos, al final del Tratado. Es Su Voluntad de ser lo que mantiene a todo este conjunto de seres,

Dévidos, humanos y los reinos inferiores, juntos como una unidad, como es la voluntad de ser de la Mónada a través del Alma, que mantiene unidas las células del cuerpo físico como una unidad en el hombre. Cuando uno mira un esquema de globos del plano astral cósmico, se ve como una esfera de vida de indescriptible belleza, vibrando maravillosamente, según su capacidad. Este ritmo vibratorio depende de la actividad del Ser cósmico (el Hombre Celestial) que anima el esquema. La vista del esquema de Venus, lo más avanzado, es la más hermosa del Sistema Solar. Todo esquema planetario tiene su color, resultado de su frecuencia, de su velocidad de órbita alrededor del Sol, la cual está fijada por un tiempo determinado, según el ciclo de vida dentro del gran ciclo solar logoico o mahamanvatara. De hecho, sabemos por la astronomía que los planetas giran alrededor del Sol a diferentes velocidades, según las leyes de Kepler. Además, la rotación alrededor de su eje varía de planeta a planeta, así como la dirección de rotación y el ángulo de rotación en relación con el Sol. Venus, por ejemplo, gira en dirección opuesta a la de la Tierra y su ángulo de rotación en relación al Sol es de 110 grados, mientras que la Tierra tiene un ángulo de 23 grados (su eje norte-sur está orientado hacia Polaris, la alfa de la Osa Menor).

c. Así como el hombre se caracteriza por su actividad en uno de los tres planos inferiores, físico, astral y mental, así el Hombre Celestial se caracteriza por su actividad en uno de los tres planos cósmicos inferiores, físico, astral y mental cósmico. Con la evolución el hombre se vuelve plenamente autoconsciente en los tres; así mismo el Logos Planetario será plenamente autoconsciente físicamente en los planos átomico, monádico y adi, que para Él son subplanos físicos (los subplanos etéricos cósmicos). El hombre también tendrá que desarrollar una plena conciencia de sí mismo en los subplanos físicos etéricos, lo que debe ocurrir en un globo etérico del esquema. Un aumento de actividad y vitalidad del conjunto de los hombres (humanidad encarnada y desencarnada) en los tres planos inferiores provoca un aumento de actividad en los planos búdico y superiores, afectando la conciencia del Logos. Esta interacción entre la Vida que anima al Logos (la Mónada del Hombre Celestial) y se expresa a través de sus vehículos, las vidas (las Mónadas humanas) que se expresan a través de los hombres y las vidas que se expresan a través de los átomos, es misteriosa y maravillosa. El Hombre Celestial, en sus niveles correspondientes, manifiesta igualmente las siguientes propiedades:

1. Movimiento rotacional cíclico (no es movimiento físico) o actividad particular cíclica alrededor de la rueda de Su Vida, un esquema planetario, y por tanto, alrededor de Su polo egoico, considerando un esquema planetario con las siete cadenas una encarnación física cósmica.

2. Capacidad de discriminar o poder de decidir y elegir, para adquirir experiencias. Los Hombres Celestiales utilizan Manas o facultad para comprender, elegir y rechazar (de ahí que se les llame Manasaputras Divinos) y así lograr conocimiento y autoconciencia. Ellos desarrollaron esta habilidad (Manas) en kalpas o sistemas solares anteriores. Ahora usan este logro para producir ciertos efectos específicos y alcanzar ciertas metas.

3. Capacidad de evolucionar, aumentar la frecuencia vibratoria, adquirir conocimientos y establecer contactos. Este aumento de frecuencia es progresivo y gradual, avanzando de un centro a otro, como en el caso del hombre y las espirillas del átomo. Su objetivo es lograr la estabilidad de los contactos entre ellos y sintetizar sus entidades en una Entidad Única, manteniendo la plena autoconciencia o autocomprensión individualizada, es decir, no pierden la noción de individualidad.

d. El Hombre Celestial contiene en sí mismo tres principios mayores -Voluntad, Amor-Sabiduría-Razón Pura e Inteligencia Activa- que se manifiestan por los siete principios, tantas veces tratados en los libros de ocultismo, por el desmembramiento del tercero en cuatro, en el fase de perfección final, para sintetizar los cuatro en el tercero, el tercero en el segundo y este en el primero, constituyendo el diez de la perfección.

Todo Hombre Celestial tiene Su color primario o principio rector por el cual Se destaca, como el hombre y el átomo. El hombre tiene como color primario o principio más evidente el del Hombre Celestial, de cuyo cuerpo es una unidad. Tiene también otros dos principios mayores (igual al Hombre Celestial) y su diferenciación en los siete, ya explicados. El átomo físico permanente tiene como principio primario y coloración primaria, la del rayo egoico del hombre en cuyo cuerpo físico se encuentra. Este color se manifiesta como vibración, que marca el ritmo de las tres espirales más grandes y las siete más pequeñas.

En los Hombres Celestiales sólo se manifiestan en cierta medida cuatro principios, aunque uno de Ellos está más avanzado que los otros y Su quinto principio vibra adecuadamente; otros están en proceso de perfeccionar el cuarto. Este más avanzado es el esquema del Logos de Venus. El Hombre Celestial de nuestro esquema Tierra vibra en cierta medida Su quinto principio, es decir, está en proceso de despertarlo a la vida, producto de Su fuerte relación con el Logos del esquema de Venus. Su cuarto principio, en esta cuarta ronda o ciclo y en este cuarto globo, la Tierra, está despierto, aunque todavía no funciona como lo hará en la próxima ronda. Gran parte de las dificultades que existen hoy en el planeta se deben a la entrada en actividad de la quinta vibración o principio, la más alta, la cual estará completa y trascenderá en la próxima ronda. Estas dificultades se deben a la lucha entre el principio devocional y el mental. Sólo los hombres devotos, que insisten en vivir sólo las emociones, sin querer usar un poco su mente, resisten tenazmente el advenimiento de la visión mental. Ahí radica la explicación del intenso crecimiento de las religiones en la actualidad. No quieren aceptar que las religiones tienen que ser científicas, que el sexto rayo es tan importante como el quinto. También podemos aplicar aquí la analogía existente entre el hombre y el átomo, aunque de manera imprecisa; es decir, cuando el hombre comience a activar su quinta espirilla, su capacidad mental aumentará visiblemente, convirtiéndose su átomo físico permanente en intensamente radiactivo, pero no tanto, por supuesto, como cuando las siete están activas. En esta fase de transición surgirán problemas para el hombre. Manas alcanzará su apogeo y su gloria en la próxima ronda, para los hombres que logren escapar de la gran purga (el gran Día del Juicio).

Aquí terminamos nuestro estudio, continuando en el siguiente con la analogía con el Hombre Celestial.

Estudio 074

V - ¿Hay analogía entre un Sistema, un Planeta, un hombre y un átomo? (Continuación)

El Hombre Celestial (continuación)

Continuemos con el estudio de la aplicación de la Ley de Analogía al Logos Planetario u Hombre Celeste. El se rige por la Ley de Atracción, ya ha trascendido la Ley de Economía y está pasando, rápidamente, a estar bajo la influencia de la Ley de Síntesis. Para probar estas afirmaciones tenemos el control gradual y creciente, basado en los siguientes hechos:

Primero - La Ley de Economía es la ley primaria del átomo. La Ley de Atracción está tomando el control del átomo, lo que se puede observar en la radiactividad, que es el resultado del aumento de partículas subatómicas en el núcleo del átomo químico (el átomo de los científicos, para diferenciarlo del átomo físico primordial). Este aumento de partículas es consecuencia del aumento del poder de atracción de los átomos físicos primordiales, que son las partículas subatómicas, por acción de la Ley de Atracción. La Ley de Síntesis es sentida débilmente por la vida del átomo o la diminuta entidad que se expresa a través del átomo. Constituye la Ley de la vida. Los efectos prácticos de esta ley sobre el átomo sólo serán percibidos por la Ciencia en el

futuro. Las nuevas propiedades logradas no sólo por los químicos, sino también por los físicos, como los polímeros y el transistor, son el resultado de la Ley de Síntesis. En el caso del transistor, el dopaje de germanio y silicio les permite convertirse en amplificadores y controladores de la corriente eléctrica, permitiendo el avance prodigioso de la tecnología, no solo en las telecomunicaciones sino también en informática, con su inmensa gama de aplicaciones. En el caso de los polímeros, tenemos el tejido inteligente.

Segundo - La Ley de Atracción es la ley primaria del hombre. La Ley de Economía es una ley secundaria para él; gobierna la materia de sus cuerpos. La Ley de Síntesis comienza a actuar y a hacerse sentir gradualmente. Que la Ley de la Atracción es la más fuerte para el hombre es un hecho obvio, ya que una de sus manifestaciones más evidentes, aunque todavía en un nivel inferior, es la intensa actividad sexual que prevalece en la actualidad. Pero ya podemos observar un aumento en el nivel de los movimientos de defensa del ser humano, así como de la naturaleza. En cuanto a los efectos de la Ley de Síntesis, son percibidos por el uso, cada vez más intenso de la mente por unos pocos en este momento. Vale recordar que la Voluntad se manifiesta en el cuerpo mental, en el hombre.

Tercero - La Ley de Síntesis es la ley primaria del Hombre Celestial. La Ley de Atracción lo domina totalmente y ya ha trascendido por completo a la Ley de Economía. La prueba de que la Ley de Síntesis es la ley primaria está en el hecho de que los Hombres Celestiales están saliendo de la polarización astral o emocional, desde el punto de vista cósmico, para entrar en la mental, donde la Voluntad se impondrá y sintetizará las cualidades adquiridas y ampliarlas. En cuanto a la Ley de Atracción, es evidente su dominio total, ya que los Hombres Celestiales generan grupos naturalmente, siendo la humanidad en su conjunto un ejemplo.

Como ya sabemos, el cuerpo físico denso, constituido por materias física, astral y mental, no es un principio para los Hombres Celestiales, porque ya han trascendido la Ley de Economía. La Ley de Atracción gobierna el proceso material de construcción de formas. La Ley de Síntesis constituye la ley de Su Ser.

f, Cada Hombre Celestial conoce Su lugar dentro de los grupos logóicos y busca descubrir cuál es Su posición y función entre los siete sagrados y, mediante la realización de Su propósito, está por constituir una unidad, es decir, realizar plenamente la Ley de Síntesis.

g, Responde a estímulos externos, no solo de Sus pares dentro del Sistema Solar, Sus cercanos, sino también de Entidades Cósmicas fuera del Sistema, en particular las siete Pléyades, en la constelación de Tauro (están en el cuello del toro, astronómicamente hablando). De la naturaleza de estas relaciones, sólo los Iniciados tienen nociones, que lógicamente afectan a la humanidad, teniendo una gran influencia en la Astrología, esa gran ciencia, aunque casi todos los astrólogos hoy en día insisten en ignorar estas relaciones, manteniéndose en una astrología cristalizada. Esta respuesta al estímulo externo se refiere:

- Al estímulo eléctrico, proveniente del Sol y a la vez de los planetas, afectando la parte física, es decir, las formas.

- Al estímulo magnético, activo en Su Vida subjetiva, es decir, en Su Alma. Esta irradiación emana de fuentes fuera del Sistema, como las Pléyades y los siete Rishis (Seres Cósmicos) de las siete estrellas principales de Osa Mayor (las estrellas que forman la cola de la osa: Dubhe, Merak, Phekda, Megrez, Alioth, Mizar y Benetnash, respectivamente la Alfa, Beta, Gamma, Delta, Épsilon, Dseta y Eta de la Osa Mayor).

Podemos observar los siguientes hechos:

- El estímulo magnético del átomo físico permanente del hombre emana del plano astral y luego del plano búdhico.
- El estímulo magnético del Hombre emana del Hombre Celestial en el plano búdico (donde se polariza la conciencia física cósmica del Hombre Celestial) y luego en el plano monádico.
- El estímulo magnético del Hombre Celestial emana de regiones fuera del Sistema Solar, el astral cósmico; el efecto conjunto de tales estímulos induce un continuo desarrollo externo. Estas regiones fuera del Sistema están dentro de la región mayor que constituye el cuerpo del Logos Cósmico. Es lógico que nuestro Logos Cósmico reciba influencias de otros Logos (o Logoi, si consideramos que la palabra logos es griega y no griego clásico, el plural de logos es griega, Logoi, sin embargo, continuaremos escribiendo este plural como logos).

Con referencia al hombre, la elevación del nivel de influencias, por ejemplo, del plano astral al búdhico, depende únicamente del esfuerzo de cada uno, y puede ser rápida para quien hace el esfuerzo necesario, como muy lenta para los más inertes.

El Hombre Celestial se caracteriza por:

I. Su forma esférica, como ya hemos demostrado. Su "círculo no se pasa" durante la manifestación es preciso y perceptible.

II. Su disposición interna y Su esfera de influencia o esta actividad animadora de la cadena planetaria. Esto significa Su capacidad de acción y actuación, resultante de Sus cualidades y de Su Voluntad, influyendo sobre Sus Pares, los demás Hombres Celestiales.

III. El control que Él ejerce sobre Su vida espiritual en un período dado, poder por el cual Su séptuple naturaleza anima. Este control no es más que el dominio de la Mónada Logoica sobre Sus cuerpos inferiores, como ocurre con la Mónada humana en un nivel inferior. La velocidad o tasa de crecimiento de esta influencia es mucho mayor que la del hombre sobre sus cuerpos inferiores.

IV. Su eventual síntesis final de los siete en tres y los tres en uno, cuyo proceso ya ha sido explicado. Esto abarca el oscurecimiento de los globos de la cadena y la fusión en la unidad de los siete principios que cada globo está desarrollando. Como hay siete cadenas, deducimos que ocurren siete fusiones, estando la última en la séptima cadena.

V. Su evolución conforme a las Leyes y el consiguiente desarrollo.

VI. Su relación grupal, es decir, Sus relaciones entre Sí, actuando como grupo, para lograr las metas y objetivos del Logos Solar, del cual son Colaboradores.

VII. El desarrollo de Su conciencia y Su percepción. Aquí podemos hacer una observación muy importante. Así como los seres humanos tenemos los mecanismos de percepción (los sentidos o jñanandriyas) y los de acción (karmaindriyas) para enriquecer nuestra conciencia, los Hombres Celestiales también los tienen, análogos, pero muy diferentes. Tenemos que expandir estos mecanismos para poder dominar lo externo (no en el sentido de dominar a los demás, sino de dominar la materia). Ellos también tienen que expandir Sus mecanismos de percepción y acción, para ampliar y expandir Su conciencia cósmica, para dominar el medio exterior cósmico dentro de su esfera. Posteriormente dominarán las esferas superiores. Tratar de comprender cómo son los actos de percibir y actuar de estos Hombres Celestiales, comparándolos con nuestra vida

cotidiana, es una meditación muy útil para nuestro desarrollo y expansión de nuestra conciencia. Es lógico que tengamos que hacer muchas modificaciones en las comparaciones y usar mucho la capacidad de abstracción. Si bien es difícil pero no imposible, la utilidad de este ejercicio es evidente. Para todo lo que es difícil, basta el primer paso, para que poco a poco lo que es difícil se haga progresivamente fácil.

Terminando esta parte referida a los Hombres Celestiales, recordemos que inevitablemente las expresiones "estímulo magnético y eléctrico" conducen a los fuegos solar y eléctrico, que son las bases de toda manifestación, tanto del hombre como de los Hombres Celestiales.

Aquí terminamos nuestro estudio del Hombre Celestial. En el próximo estudiaremos la Ley de Analogía aplicada al Gran Hombre Celeste, el Logos Solar. Hay un universo de cosas por explicar acerca de los Hombres Celestiales, lo cual haremos a lo largo de nuestros estudios, dentro de la secuencia del Tratado del Fuego Cósmico.